EL FACTOR DE LA LENGUA MATERNA DE LOS ESTUDIANTES EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL

Gábor Kövesdán
Universidad Politécnica y de Ciencias Económicas de Budapest

RESUMEN

En el aprendizaje, nuestros conocimientos anteriores determinan cómo interiorizamos la nueva información que queremos adquirir. Nuestra forma de pensar viene determinada por varios factores, siendo uno de los más importantes la lengua materna que hablamos, con la que expresamos nuestras ideas y sentimientos más profundos, más elaborados. Para facilitar el aprendizaje de nuevos conocimientos, como otro idioma, nos gusta identificar regularidades: buscamos analogías, oposiciones u otros tipos de relaciones con nuestros conocimientos ya existentes, para encajar así más fácilmente el nuevo material en nuestra idea previa del mundo.

PALABRAS CLAVE

Lengua materna, material personalizado

OBJETIVOS DEL TALLER

El objetivo de este taller es enfatizar la importancia de tener en cuenta la lengua materna del alumno y utilizar métodos y materiales personalizados así como mostrar algunos puntos de partida para tal efecto. Este taller toma como ejemplo la relación entre el español y portugués y muestra cómo se pueden explotar las analogías y las diferencias entre estos dos idiomas para enseñar español a hablantes de portugués con más eficacia. Las ideas demostradas se pueden generalizar y aplicar a alumnos de otras lenguas.

Introducción

Cuando tenemos que aprender nueva información, siempre intentamos relacionarla con nuestros conocimientos anteriores y utilizar éstos como punto de referencia. Así funcionamos por naturaleza; tenemos dificultades con los conceptos abstractos e interiorizamos más la información que tenga algún significado o alguna conexión más

próxima a nuestro mundo. Lo hacemos de forma inconsciente y a veces también a propósito: agrupamos los números de teléfono como más repeticiones o más lógica tenga, o utilizamos la imaginación para recordar mejor el sistema periódico[1].

El punto de referencia al que más nos remitimos es a nuestra lengua materna. Si algo nos parece muy incomprensible, decimos que nos *suena a chino* o si alguien no nos presta atención o no quiere entendernos, pensamos que *se está haciendo el sueco*. Como es sabido, "la relación que reúne en un signo lingüístico a un concepto y a una imagen acústica es arbitraria" (Quilis, Gutiérrez, Esgueva y Ruiz-Va 1988), es decir, que el concepto que evoca una palabra no tiene ninguna relación esencial con la sucesión de sonidos que forma su significante. De este modo, existen diferentes palabras (significantes) para un mismo concepto: *hombre* (español), *man* (inglés), *férfi* (húngaro), porque cuando una comunidad estableció una asociación entre una idea o concepto y una palabra (o secuencia sonora), lo hizo sin una razón que le motivara a ello[2]. A pesar de ello, según la cercanía de los idiomas (familias de lenguas) se pueden encontrar similitudes en gramática y léxico. Por esta razón hay lenguas que resultan más fáciles de aprender que otras, según cuál sea la lengua materna del estudiante y por tanto, la cercanía existente entre su lengua vehicular y la lengua meta.

A continuación veremos algunas ideas del uso de la lengua materna en ELE para que el español no le *suene a chino* al nuevo alumno.

La propuesta

Este taller propone acercarnos al alumno a través de su lengua materna. Los estudiantes primero forman sus pensamientos en su lengua materna y después los traducen a la lengua extranjera que están aprendiendo. Sólo podrán evitar pensar en su lengua nativa cuando hayan conseguido un nivel bastante alto de la lengua extranjera. Por tanto, les podemos facilitar mucho el aprendizaje si les ofrecemos métodos de cómo hacer esa traducción interna. Estos métodos pueden consistir en listas de analogías, de opuestos u otro tipo de vínculos que les ayuden a organizar sus conocimientos de la lengua española mediante algún sistema lógico. Podemos destacar similitudes en la

[1] http://almargendefermat.wordpress.com/2009/02/06/sistema-peryodico/
[2] Quizá se podrían excluir de esta afirmación las onomatopeyas (tic-tac, miau, etc.) y las familias de palabras creadas por derivación, aunque no todos los expertos están de acuerdo en este aspecto.

pronunciación; correspondencia de estructuras gramaticales; o relaciones etimológicas que a veces ayudan a adivinar palabras desconocidas al cambiar la terminación de la palabra. Todo este material se puede organizar de forma sistemática, por ejemplo, utilizando tablas o listas de palabras. Las listas de *falsos amigos* son un ejemplo muy conocido que también encaja en este sistema.

Últimamente el tema de los materiales especiales para hablantes nativos de ciertas lenguas está de moda. La editorial De vecchi tiene un manual de portugués para hispanohablantes (Duarte 2007) que contiene reglas y explicaciones sumamente útiles. La editorial SGEL, dentro de su colección cuadernos de autoaprendizaje "*Contrastes"*, ha publicado varios manuales para ofrecer material de español a hablantes nativos de lenguas como el ruso (Guzmán Tirado 2009) y el húngaro (Ruppl 2006). Con todo ello, aún no hay demasiadas alternativas y todavía queda lugar para materiales que abarquen más lenguas o estas las lenguas anteriormente citadas con más detalle. Aparte de la disponibilidad de materiales, otra cuestión importante es que los profesores realmente integren estos métodos en sus clases y se demuestre su utilidad.

Este taller trata algunos aspectos del portugués en relación con el español, lo que puede resultar muy útil para crear materiales de ELE a hablantes de portugués. Pero esas ideas también se pueden adaptar a otras lenguas como punto de partida. Antes de ver los ejemplos concretos, vamos a aclarar un factor muy importante. Siendo ambas, el español y el portugués, lenguas románicas, es fácil encontrar muchas similitudes pero también muchas diferencias. Sería lógico pensar que este método sólo funciona entre lenguas tan parecidas como estas dos pero en realidad no es así. Lo importante es identificar cómo cierta estructura del español se puede expresar en otra lengua y esto mismo sirve como la base del material que se quiere realizar.

He aquí unas ideas breves para explicar español a hablantes de húngaro:

- Algunas palabras húngaras provenientes del latín se pueden traducir al español, cambiando la terminación: *opció – opción, porció – porción,* etc.
- El húngaro carece de la riqueza de los tiempos verbales del español pero es capaz de expresar la diferencia con partículas verbales: *supe – megtudtam, sabía – tudtam,* etc.

- El húngaro también carece del modo subjuntivo pero en muchos casos los subordinados cuyo verbo está en subjuntivo, se traducen al húngaro utilizando el condicional o el imperativo. Por tanto, los subordinados con tales verbos en húngaro, pueden sugerirle al estudiante que considere necesario el uso del subjuntivo: *Me gustaría si vinieras. – Szeretném, ha jönnél.*

Una idea alternativa podría ser hacer referencias a otras lenguas extranjeras que los alumnos conozcan. El inglés se puede utilizar en muchos casos y en los países del centro de Europa, los estudiantes frecuentemente aprenden alemán o francés antes de empezar con el español. Estas lenguas también pueden ser puntos de conexión para el aprendizaje de la lengua de Cervantes.

La pronunciación y la ortografía

El primer aspecto que veremos es la pronunciación de la grafía *s*. En español, esta grafía representa únicamente la fricativa alveolar sorda /s/. El caso del portugués es más complicado, pues la pronunciación depende del contexto de la grafía. Al comienzo de la palabra o en el caso de una grafía doble, también pronunciamos la fricativa alveolar sorda /s/. En los demás casos, el sonido se asimila al contexto, es decir, entre vocales representa la fricativa alveolar sonora /z/, delante de una consonante sorda será la fricativa postalveolar sorda /ʃ/, delante de una consonante sonora la fricativa postalveolar sonora /ʒ/ y como última letra de la palabra, la fricativa postalveolar sorda /ʃ/. He aquí una tabla para resumir todos los casos:

	Español	**Portugués**
Intervocal	ca**s**a /s/	ca**s**a /z/
Al comienzo de la palabra	**s**almón /s/	**s**almão /s/
Seguida por cons. Sorda	ho**s**tia /s/	hó**s**tia /ʃ/
Seguida por cons. Sonora	capitali**s**mo /s/	capitali**s**mo /ʒ/
Al final de la palabra	quiere**s** /s/	quere**s** /ʃ/
Grafía doble	∅	po**ss**ível /s/

Nuestro segundo ejemplo es la ortografía de las grafías *c*, *ç* y *z*. Por un lado, en las dos lenguas tenemos la oclusiva velar sorda /k/ que se representa por la grafía *c* delante

de las vocales *a, o, u,* y con las combinaciones *que, qui* si se tiene que pronunciar delante de las vocales *e, i*. En este caso, la *u* no se pronuncia. Por otro lado, las grafías *z* y *c* del español y las grafías *ç* y *c* del portugués siguen la misma regla, con la excepción de que en español (septentrional) representan la interdental fricativa sorda /ɵ/ y en portugués la fricativa alveolar sorda /s/. La regla es que delante de las vocales *a, o, u* utilizamos la primera grafía, que en el caso de español es la *c* y en el caso de portugués es la *ç*, y delante de las vocales *e,i* utilizamos la *c.* Cabe añadir que en español hay unas pocas palabras en las que aparecen las combinaciones *ze* o *zi* pero su número es muy escaso. En portugués, la fricativa alveolar sorda /s/ también se puede representar con la *s* si aparece como primera letra de la palabra. Aun así, estas reglas normalmente son válidas y, conociendo una palabra portuguesa, nos ayudan a adivinar su correspondiente en español, por ejemplo: *cabeça – cabeza.* He aquí una tabla para resumir estas reglas:

Español		**Portugués**	
ca /k/	**ca**beza	ca /k/	**ca**beça
co /k/	**co**nejo	co /k/	**co**elho
cu /k/	difi**cu**ltad	cu /k/	difi**cu**ldade
que /k/	**que**rer	que /k/	**que**rer
qui /k/	**qui**osco	qui /k/	**qui**osque
za /ɵ/	cabe**za**	ça /s/	cabe**ça**
zo /ɵ/	ma**zo**	ço /s/	ma**ço**
zu /ɵ/	dul**zu**ra	çu /s/	do**çu**ra
ce /ɵ/	cerve**za**	ce /s/	**ce**rveja
ci /ɵ/	**ci**catriz	ci /s/	**ci**catriz

La gramática

En cuanto a la gramática, el género de los sustantivos es un buen ejemplo para ver las regularidades. Los sustantivos españoles se pueden dividir en cuatro categorías: los que tienen el mismo género; los de la terminación *–aje*, que normalmente son femeninos en portugués pero admiten excepciones; los que tienen el mismo género, esto se puede notar por su terminación; y, por último, los que tienen distintos géneros pero la terminación no lo revela. En la siguiente lista veremos algunos ejemplos:

- Mismo género: el lápiz – o lápis, la piel – a pele, etc.
- Terminación –aje: el viaje – a viagem, el mensaje – a mensagem, etc.

- Géneros distintos pero marcados por la terminación: la copa – o copo, el mango – a manga, etc.
- Géneros distintos no marcados: el puente – a ponte, el árbol – a árvore, etc.

Otros temas muy interesantes, como base de comparación, son el uso de los verbos y estructuras verbales pero por falta de espacio, aquí no expondremos tal material.

El léxico

Para facilitar el aprendizaje del vocabulario, podemos crear listas de falsos amigos. Estas listas suelen ser divertidas para el estudiante, sobre todo si incluyen ejemplos de posibles equivocaciones graciosas. Esto motiva al estudiante y además es muy útil ya que ayuda a evitar situaciones de confusión. Aquí podemos ver una breve lista de falsos amigos. (La primera palabra corresponde al español y la segunda es el significado de dicha palabra en portugués).

- regalo – oferta
- oferta – saldo
- caderas – ancas
- silla – cadeira
- flecha – seta
- seta – cogomelo

Otra propuesta podría ser una lista de expresiones equivalentes. Por ejemplo, en español tenemos preferencia en decir *«estar seguro»* que *«tener certeza»* y sin embargo, el portugués tiene preferencia hacia *«ter certeza»*. La expresión *«Perdone»* es muy universal en español, mientras que en portugués el verbo *perdonar* tiene matiz religioso. Además, hay tres posibles traducciones de esta expresión, dependiendo del contexto. La siguiente tabla enumera algunos pares de expresiones.

Español	**Portugués**
Perdona / Perdone	Desculpa / Desculpe
Perdona / Perdone	Com licença
Perdona / Perdone	Faz favor
Estar seguro	Ter certeza
Jesús	Santinho / Santinha
Gracias	Obrigado / Obrigada

Conclusión

Hemos visto varios ejemplos de cómo relacionar el español con el portugués. Los ejemplos mostrados han sido extraídos de diversas áreas de la lengua, como la ortografía, la gramática y el léxico. Se sugiere a los profesores que intenten ofrecer materiales de este estilo a los alumnos para hacer que el español les parezca algo próximo desde el inicio de su aprendizaje. Los conceptos son bastante universales y, como ya se ha comentado, se pueden adaptar y aplicar a otras lenguas aunque sean menos parecidas al español. La esencia de la metodología consiste en observar cómo ciertas estructuras españolas se expresan en otras lenguas. Como alternativa, también es posible hacer referencias a otras lenguas extranjeras que la mayoría de los participantes conozca.

Se espera que estos métodos para relacionar los nuevos conocimientos en español con la lengua materna del alumno faciliten el aprendizaje a los estudiantes y que logren así mejores resultados en un tiempo más breve. Así mismo, el esfuerzo reciente de las editoriales también demuestra la creciente importancia del tema que aquí se ha presentado.

BIBLIOGRAFÍA

Duarte, Mª. C. A. (2007). *Aprende y mejora rápidamente tu portugués*. De vecchi, Barcelona.

Guzmán Tirado, R. (2009). *Español para hablantes de ruso*. SGEL, Madrid.

Quilis, A., Gutiérrez, M.L., Esgueva M., Ruiz-Va, P., (1988). *Lengua española*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Ruppl, Zs. (2006). *Español para hablantes*